

# Reflexiones, pensamientos e historias

## 4 de marzo

*Replicó Yahveh: «¿Qué has hecho? Se oye la sangre de tu hermano clamar a mí desde el suelo.*

*Pues bien: maldito seas, lejos de este suelo que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano.*

*Aunque labres el suelo, no te dará más su fruto.*

*Vagabundo y errante serás en la tierra.»*

Gn 4,10-12

**L**a indiferencia y la apatía nos hace cómplices de situaciones injustas y dolorosas. Cuando nada nos conmueve hay demasiada indiferencia. La más cruel de todas es aquella que recae sobre las personas que están a tu lado porque son invisibles para ti y provocas en ellos frustraciones al no saber que sucede contigo y mucho menos saber porqué los ignoras; su dolor y frustración crecerá día a día, te abandonarán tarde o temprano porque la indiferencia con la persona que te ama es muy dolorosa; mientras ella te procura, tu la ignoras y vas matando lentamente ese amor hasta que te deja de amar y, probablemente, cuando despiertes de tu indiferencia vas a querer recuperar lo perdido y podría ser muy tarde.

Sucede también que el de carácter tibio e indiferente deja el camino libre a los tiranos permitiendo grandes males sociales. En la política dejamos que nuestros gobernantes hagan lo que les plazca y con ello nos hacemos cómplices de sus actos, por no reclamar lo indebido; nos hacemos cómplices del vecino que agrede y violenta a su familia sin que hagamos nada al respecto. Y también, como con las personas cercanas, como con la persona amada, pensamos que no sucederá nada, sin embargo, los males que permitimos por nuestra indiferencia nos alcanzan dejándonos solos y padeciendo la agresión que permitimos en otros. Y es verdad que no es posible hacer algo de cara a todas aquellas situaciones que nos interpelan o ante todas las manifestaciones de afecto, pero tampoco podemos permanecer indiferentes ante todo.

Debemos combatir este vicio con la empatía hacia las personas próximas y cercanas. No caigas en el vicio de la indiferencia y corresponde como buena pareja, amigo, vecino, ciudadano; participa activamente con todos sin caer en el exceso, pero, comprométete con todos, ayuda, opina, ama y participa. Serás una persona deseada porque participarás con todos y corresponderás a sus atenciones. Procura ser razonablemente empático y eso te hará una persona digna y amada por todos; lo cual sin duda alguna es mejor por el calor humano a tu alrededor que ser un hielo o una piedra que solo son objetos en la vida cotidiana.

*La indiferencia te condenará a una soledad en vida y eso es peor que morir.*

